UNIVERSITÄTS-
BIBLIOTHEK
PADERBORN

Universitätsbibliothek Paderborn

Las Obras De La S. Madre Teresa De Iesvs Fvndadora De La Reformacion De Las Descalças Y Descalços De N. Señora Del Carmen

Qve Contiene El Govierno Espiritval Del Alma

Teresa <de Jesús>

Anveres, 1630

Capitvlo VI. En que dize vn effeto de la oracion, que està dicho en el Capitulo passado, y en que se entenderà que es verdadera, y no engaño. Trata de otra merced que haze el Señor al alma para ...

urn:nbn:de:hbz:466:1-41372

Visual Library

CAPITVLO VI.

En que dize vn effeto de la oracion, que està dicho en el Capitulo passado, y en que se entenderà que es verdadera, y no engaño. Trata de otra merced que haze el Señor al alma para emplearla en sus alabanças.

DEstas mercedes tan grandes queda el alma tan desseosa de gozar del todo al que se las haze, que viue con harto tormento, aunque sabroso, vnas ansias grandes de morirse: y assi con lagrimas muy ordinarias pide à Dios, la saque deste destierro. Todo se le cansa quanto vee en el. En viendose à solas, tiene algun aliuio, y luego acude esta pena, y en estādo sin ella no se halla. En fin, no acaba esta maripossica de hallar assiento que dure: antes como anda el alma tan tierna del amor, qualquiera ocasion que sea para encender mas este fuego, la haze bolar: y assi en esta morada son muy cōtinos los arrobamientos, sin auer remedio de escusarlos, aunque sea en publico, y luego las persecuciones y murmuraciones, que aunque ella quiera estar sin temores, no la dexan, porque son muchas las personas que se los ponen, en especial los Confessores, y aunque en lo interior del alma, parece tiene gran seguridad por vna parte, en especial quando està à solas con Dios; por otra anda muy affligida, porque teme, si la ha de engañar el demonio, de manera que offenda à quien tanto ama, que de

de las murmuraciones tiene poca pena, sino es quando el mesmo Confessor la aprieta, como si ella pudiesse mas. No haze sino pedir à todos oraciones, y suplicar à su Magestad la lleue por otro camino, porque le dizen que lo haga, porque este es muy peligroso: mas como ella ha hallado por el tan gran aprouechamiento, que no puede dexar de pensar que le lleua (como lee, y oye, y sabe) por los mandamientos de Dios, el que va al cielo, no lo acaba de desear, aunque quiere, sino dexarse en sus manos: y aun este no lo poder desear le da pena, por parecerle que no obedece al Confessor, que en obedecer, y no offender à nuestro Señor, le parece està todo su remedio para no ser engañada: y assi no haria vn pecado venial de aduertencia, porque la hiziessen pedaços, à su parecer, y affligese en gran manera, de ver que no se puede escusar de hazer muchos sin entenderse.

Da Dios à estas almas vn desseo tan grande de no le descontentar en cosa ninguna, por poquito que sea, ni hazer vna imperfecion, si pudiesse, que por solo esto, aunque no fuesse por mas, querria huyr de los hombres, y ha gran embidia à los que viuen, y han viuido en los desiertos: por otra parte se querria meter en mitad del mundo, por ver, si pudiesse ser parte, para que vn alma alabasse mas à Dios: y si es muger, se afflige del atamiento que le haze su natural, porque no puede hazer esto, y ha

gran embidia à los que tienen libertad para dar bozes publicando, quien es este gran Dios de las cauallerias.

O pobre maripositilla, atada con tantas cadenas, que no te dexan bolar lo que querrias! auedla lastima mi Dios: ordenad ya de manera, que ella pueda cumplir en algo sus desseos para vuestra honra y gloria: no os acordeys de lo poco, que lo merece, y de su baxo natural: poderoso soys vos Señor, para que la gran mar se retire, y el gran Iordan, y dexen passar los hijos de Israel. No la ayays lastima, que con vuestra fortaleza ayudada puede passar muchos trabajos, ella està determinada à ello, y los dessea padecer. Alargà, Señor, vuestro poderoso braço, no se le passe la vida en cosas tan baxas, parezca se vuestra grandeza en cosa tan feminil y baxa, para que entendiendo el mundo que no es nada della, os alaben à vos, cuestele lo que le costare, que esso quiere, y dar mil vidas, porque vn alma os alabe vn poquito mas por su causa, si tantas tuuiera, y las da por muy bié empleadas, y entiende con toda verdad, que no merece padecer por vos vn muy pequeño trabajo, quanto mas morir. No se, à que proposito he dicho esto, Hermanas, ni para que; no me he entendido. Entendamos, que son estos los effetos que quedan destas suspensiones, ò estasi sin duda ninguna, porque no sõ desseos que se passan, sino que estàn en vn ser, y quando se offrece algo,

en

en que moſtrarlo, ſe vee que no era fingido. Porque digo eſtar en vn ſer? algunas vezes ſe ſiente el alma couarde, y en las coſas mas baxas, y atemorizada, y con tan poco animo, que no le parece poſſible, tenerle para coſa.

Entiendo yo, que la dexa el Señor entonces en ſu natural, para mucho mas bien ſuyo: porque vee entõces, que ſi para algo le ha tenido, ha ſido dado de ſu Mageſtad, con vna claridad, que la dexa aniquilada aſſi, y con mayor conocimiento de la miſericordia de Dios, y de ſu grandeza que en coſa tan baxa la ha querido moſtrar. Mas lo mas ordinario eſtà, como queda dicho.

Vna coſa aduertid, Hermanas, en eſtos grandes deſſeos, de ver à nueſtro Señor, que aprietan tanto algunas vezes, que es meneſter, no ayudar à ellos, ſino diuertiros; ſi podeys digo, porque en otros que dirè adelãte, en ninguna manera ſe puede, como vereys. En eſtos primeros alguna vez, ſi podrã: porque ay razon entera para conformarſe con la voluntad de Dios, y dezir lo que dezia S. Martin: y podràſe boluer la conſideracion, ſi mucho aprietan: porque como es al parecer deſſeo de perſonas muy aprouechadas, ya podria el demonio mouerle, porque penſaſſemos que lo eſtamos, que ſiempre es bien andar con temor.

Mas tengo para mi, que no podrà poner la quietud y paz que eſta pena da en el alma, ſino que ſerà mouien-

mouiendo con alguna passion,como se tiene,quãdo por cosas del siglo tenemos alguna pena: mas quien no tuuiere esperiencia de lo vno ni de lo otro,no lo entenderà,y pensando es vna gran cosa, ayudarà quanto pudiere,y haria le gran daño à la salud, porque es contina esta pena, ò alomenos bien ordinaria.

Tambien aduertid, que suele causar la complexion flaca cosas destas penas,en especial si son personas tiernas,que por cada cosita lloran, mil vezes las harà entender que lloran por Dios, aunque no sea assi: y aun puede acaecer, quando viene vna multitud de lagrimas, digo por vn tiempo, que à cada palabrita que oya,ò piense de Dios,no se puede resistir dellas, auerse allegado algun humor al coraçon,que ayuda mas que el amor que se tiene à Dios,que no parece han de acabar de llorar, y como tienen entendido que las lagrimas son buenas,no se van à la mano,ni querrian hazer otra cosa,y aun ayudan quanto pueden à ellas. Pretende el demonio aqui, que se enflaquezcan de manera, que despues ni puedan tener oracion, ni guardar su Regla.

Parece me que os estoy mirando, como dezis, que,que aueys de hazer, si en todo pongo peligro, pues en vna cosa buena,como las lagrimas,me parece puede auer engaño, que yo soy la engañada, y ya puede ser: mas creè que no hablo sin auer visto

sto que le puede auer en algunas personas, aunque no en mi, porque no soy nada tierna, antes tengo vn coraçon tan rezio, que algunas vezes me da pena: aunque quando el fuego de adentro es grande, por rezio que sea el coraçon, distila como vna alquitara: y bien entendereys quando vienen las lagrimas de aqui, que son mas confortadoras y pacificadoras, que no alborotadoras, y pocas vezes hazen mal. El bien es en este engaño, quando lo fuere, que serà daño del cuerpo, y no del alma, si ay humildad, y quando no la ay, no serà malo tener esta sospecha. No pẽsemos que està todo hecho en llorando mucho, sino echemos mano del obrar, y de las virtudes, que son las que nos han de hazer al caso, y las lagrimas vengan, quando Dios las embiare, no haziendo nosotras diligencias para traerlas. Estas dexaràn esta tierra seca regada, y son gran ayuda para dar fruto, miẽtras menos caso hizieremos dellas, porque es agua que cae del cielo. Mas la que sacamos àfuerça de braços, no tiene que ver cõ esta, que muchas vezes cauaremos, y quedaremos molidas, y no hallaremos vn charco de agua, quãto mas pozo manantial. Por esso, Hermanas, tengo por mejor, que nos pongamos delante del Señor, y miremos su misericordia, y grãdeza, y nuestra baxeza, y dè nos el lo que quisiere, si quiera aya agua, si quiera sequedad, el sabe mejor lo que nos conuiene, y con esto andaremos descansadas, y el

demonio no ternà tanto lugar de hazernos trampantojos.

Entre eſtas coſas penoſas y ſabroſas juntamente, da nueſtro Señor al alma algunas vezes vnos jubilos y oraciõ eſtraña, que no ſabe entender que es. Porque ſi os hiziere eſta merced, le alabeys mucho, y ſepays que es coſa que paſſa, la pongo aqui. Es à mi parecer vna vnion grande de las potencias, ſino que las dexa nueſtro Señor con libertad, para que gozen deſte gozo, y à los ſentidos lo meſmo, ſin entender lo que gozan, ni como lo gozan. Parece eſto algarauia, y cierto paſſa aſſi, que es vn gozo tan exceſſiuo del alma, que no querria gozarle à ſolas, ſino dezirlo à todos, para que la ayudaſſen à alabar à nueſtro Señor, que aqui va todo ſu mouimiento. O que de fieſtas haria, y que de mueſtras, ſi pudieſſe, para que todos entendieſſen ſu gozo! parece, que ſe ha hallado à ſi, y que con el padre del hijo prodigo querria combidar à todos por ver ſu alma en pueſto, * que no ſiente duda de que eſtà en ſeguridad por entonces. Y tengo para mi que es con razon, porque tanto gozo interior de lo muy intimo del alma, y con tanta paz, que todo ſu contento prouoca à alabanças de Dios, no es poſſible darle el demonio. Es harto eſtando con eſte gran impetu de alegria que calle, y pueda diſſimular, y no poco penoſo.

*Lo que dize, que el alma en eſte jubilo no ſiente duda, de que eſtà en ſeguridad por entonces, entiendelo de la ſeguridad que tiene, de que no es iluſion del demonio lo que ſiente, ſino obra y merced de Dios. Y que lo entienda anſi, eſtà claro por lo que luego añade y dize.

Eſto

Esto deuia sentir S.Francisco, quando le toparon los ladrones, que andaua por el campo dando bozes, y les dixo, que era pregonero del gran Rey, y otros Santos que yuan à los desiertos, por poder apregonar lo que san Francisco, estas alabanças de su Dios. Yo conocì vno, llamado Fray Pedro de Alcantara, (que creo lo es, segun fue su vida) que hazia esto mesmo, y le tenian por loco los que alguna vez le oyeron. O que buena locura, Hermanas, si nos la diesse Dios à todas! y que mercedes os ha hecho de teneros en parte, que aunque el Señor os haga esta, y deys muestras della, antes serà para ayudaros, que no para murmuracion, como fuera si estuuierades en el mundo, que se vsa tan poco este pregon, que no es mucho que le noten.

O desuenturados tiempos, y miserable vida en la que aora viuimos, y dichosas las que les ha caydo tan buena suerte que estèn fuera del! Algunas vezes me es particular gozo, quando estando juntas las veo à estas Hermanas tenerle tan grande interior, que la que mas puede, mas alabanças da à nuestro Señor de verse en el monesterio, porque se les vee muy claramẽte, que salen de lo interior del alma. Muchas vezes querria, Hermanas, hiziessedes esto, que vna que comiença, despierta à las demas. En que mejor se puede emplear vuestra lengua, quando esteys juntas, que en alabanças de Dios, pues tenemos tanto, porque se las dar? Ple-

ga à su Magestad, que muchas vezes os dè esta oracion, pues es tan segura y ganancioſa: que adquirirla no podremos, porque es cosa muy sobrenatural, y acaece dudar vn dia, y anda el alma como vno que ha beuido mucho, mas no tanto que estè enagenado de los sentidos; ò como vn melancolico, que del todo no ha perdido el seso, mas no salè de vna cosa que se le puso en la imaginacion, ni ay quien le saque della. Harto grosseras comparaciones son estas para tan precioſa causa, mas no alcança otras mi ingenio, porque ello es ansi, que este gozo la tiene tan oluidada de si, y de todas las cosas, que no aduierte, ni acierta à hablar, sino en lo que procede de su gozo, que son alabanças de Dios. Ayudemos à esta alma, hijas mias, para que queremos tener mas seso? que nos puede dar mayor contento? Y ayuden nos todas las criaturas por todos los siglos de los siglos, Amen, Amen, Amen.

CA-